

**VIVIENDO ERRADAMENTE
PENSANDO QUE ESTAMOS BIEN:
SAULO DE TARSO**

Willie Alvarenga

VIVIENDO ERRADAMENTE PENSANDO QUE ESTAMOS BIEN: SAULO DE TARSO

Willie Alvarenga

**P.O. BOX 210667
Bedford, TX 76095
(817) 268 3222; 681 4543
buscandoalperdido@yahoo.com
www.regresandoalabiblia.com
© 2010 Willie Alvarenga**

VIVIENDO ERRADAMENTE PENSANDO QUE ESTAMOS BIEN: SAULO DE TARSO

Willie Alvarenga

TEXTO: Hechos 26:1-23

PROPOSICIÓN: Muchas personas pueden llegar al punto de pensar que están viviendo bien, cuando en realidad, no lo están.

OBJETIVO: Mostrar a la audiencia presente cómo Saulo de Tarso vivía erradamente pensando que estaba bien. A la misma vez, exhortar a todos los que no han obedecido el evangelio de Cristo a que lo hagan para que puedan salir de una vida de engaño.

INTRODUCCIÓN

Es siempre un honor para mí el poder predicar la Palabra de Dios en conferencias como éstas. La Biblia nos enseña que debemos de dar gracias en todo (1 Tesalonicenses 5:18). Por lo tanto, agradezco en gran manera a los hermanos que han organizado esta segunda conferencia bíblica aquí en la Iglesia de Cristo Rylie. Es mi oración que Dios siga bendiciendo los esfuerzos que hacen para la honra y gloria de Dios.

Habiendo tomado el tiempo para agradecerles por la invitación, ahora pasaré al tema que se me ha asignado: **“Viviendo erradamente pensando que estamos bien: Saulo de Tarso”**. En cuanto a este tema le puedo decir que es uno de suma importancia, ya que estaremos observando cómo una persona puede llegar al punto de vivir una vida equivocada, pensando a la misma vez que todo marcha bien. Le pido de favor considere conmigo nuestra lectura para esta lección: Hechos 26:1-23.

PROPÓSITO DE ESTA LECCIÓN

¿Cuál es el propósito principal de esta lección? Desde un punto de vista bíblico, convencer a las personas sobre la posibilidad de que alguien viva su vida

erróneamente pensando que lo que esta haciendo es correcto; cuando en realidad no lo es. Sin embargo, para que una persona pueda darse cuenta de que esto le puede suceder, dicha persona necesita considerar la Palabra de Dios cuidadosamente. Por lo tanto, le pido que por favor preste mucha atención a los siguientes pasajes:

“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, **escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así**” (Hechos 17:11, RV 1960, énfasis añadido).

“**Examinadlo todo**; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21, énfasis añadido)

Estos pasajes siempre deben ser considerados al estudiar la Palabra de Dios. Nuestro Padre desea que usted crea lo que Él dice, y no lo que los hombres enseñan. Por esta razón le pido que por favor crea lo que dicen las Sagradas Escrituras. También le pido que por favor considere el siguiente texto:

“Pero **sed hacedores de la palabra**, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:22, énfasis añadido).

Ahora, con esto en mente, le presento un panorama de lo que estaremos considerando en esta lección que se me ha asignado:

1. Quién fue Saulo de Tarso
2. La vida equivocada de Saulo de Tarso
3. Lecciones prácticas de la vida de Saulo de Tarso, el apóstol Pablo

OBSERVEMOS QUIÉN FUE EL APÓSTOL PABLO EN SU VIDA ANTIGUA

En esta lección estaremos estudiando acerca de la vida de Saulo de Tarso, quien llegó a ser el gran apóstol Pablo. Le animo a que considere lo que la Biblia

nos revela sobre este hombre quien, en el pasado, vivió de una manera errada; pero que después vino a ser un gran instrumento para la honra y gloria de Dios.

SAULO DE TARSO

Por medio de las Escrituras, el estudiante diligente de la Biblia aprende lo siguiente sobre la vida de Saulo de Tarso:

1. Personaje que consintió en la muerte de Esteban (Hechos 8:1)
2. Respiraba amenazas y muerte en contra de los discípulos del Señor (Hechos 9:1; 22:4)
3. Pidió cartas para las sinagogas de Damasco para traer a los cristianos presos (Hechos 9:2; 22:4-5)
4. Obligaba a los cristianos a blasfemar (Hechos 26:10-11)
5. Nacido en Tarso de Cilicia (Hechos 21:39; 22:3)
6. Hombre judío de Tarso (Hechos 21:39)
7. Poseía la ciudadanía romana (Hechos 16:37; 22:25-29)
8. Podía hablar en lengua hebrea (Hechos 21:40; 22:2)
9. Instruido a los pies de Gamaliel (Hechos 22:3)
10. Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamin, hebreo de hebreos, fariseo (Filipenses 3:5-6)
11. Obedeció el evangelio de Cristo (Hechos 9:18)
12. Comenzó a predicar el evangelio rápidamente después de su conversión (Hechos 9:20)
13. Escribió 13 epístolas en el Nuevo Testamento
14. Una persona humilde en su trabajo al Señor (Efesios 3:8)
15. Trabajó más que todos (1 Corintios 15:10)
16. Sufrió mucho por servir a Cristo (2 Corintios 11:16-33)
17. Un excelente ejemplo a seguir (1 Corintios 4:16; 11:1; Filipenses 3:17)

18. Un apóstol que amaba la Iglesia del Señor (1 Tesalonicenses 2:7-9; Filipenses 1:7-9; 4:1)

19. Un apóstol que predicó el evangelio en todas partes (Romanos 15:19)

¿CÓMO SABEMOS QUE SAULO DE TARSO VIVÍA ERRADAMENTE?

Esta es una pregunta de mucha importancia ya que la gente de hoy en día necesita darse cuenta de que existe la posibilidad de vivir erradamente pensando que están bien. Este fue el caso con Saulo de Tarso hasta que se dio cuenta de que estaba errado. En Hechos 26:9 al 11 leemos cómo Pablo relata su estado equivocado en el cual vivía.

Dice el texto de la siguiente manera:

“Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras” (Hechos 26:9-11, énfasis añadido)

Es muy importante que prestemos atención a la primera parte del texto bajo consideración. Pablo dice que él ciertamente había creído su deber hacer muchas cosas que afectarían la causa de Cristo. Note lo que Saulo pensaba era su deber hacer contra Jesús:

VIDA ANTIGUA ERRADA DE PABLO (Hechos 26:9-11; 9:1-2; 22:4-5:

1. Encerró a muchos santos en la cárcel
2. Obtuvo permiso para perseguir a los cristianos
3. Estaba de acuerdo con la matanza de cristianos
4. Castigaba a los cristianos en las sinagogas

5. Forzaba a los cristianos a blasfemar
6. Perseguía a los cristianos aun en ciudades extranjeras

Todo esto que usted observa en esta lista Saulo de Tarso pensaba que hacia lo que era correcto; sin embargo, cuando observamos el panorama completo, nos damos cuenta que Saulo estaba equivocado en hacer estas cosas y aun el mismo reconoce que este fue el caso.

MUCHOS SE ENCUENTRAN EN LA MISMA SITUACIÓN COMO PABLO

Así como Pablo, en la Biblia encontramos varios ejemplos de personajes que pensaron que estaban viviendo correctamente delante de Dios, cuando en realidad este no era el caso. Podemos tomar como ejemplo a Sansón; un personaje del Antiguo Testamento (Jueces 16). Este personaje llegó a un punto de su vida en el cual pensaba que estaba haciendo lo correcto. Note lo que dice el siguiente pasaje bíblico:

“Viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los principales de los filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los principales de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el dinero. Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas, y llamó a un hombre, quien le rapo las siete guedejas de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, pues su fuerza se apartó de él. Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová se había apartado de él” (Jueces 16:18-20)

En esta porción de la Escritura podemos notar cómo Sansón pensaba que Dios estaba con él cuando en realidad, Dios ya se había apartado. Lo que es el ejemplo de Saulo y Sansón muestran que no podemos confiar en nuestra manera de pensar y actuar; especialmente cuando éstas no han sido instruidas por la Palabra de Dios.

LECCIONES PRÁCTICAS DE NUESTRO TEMA BAJO CONSIDERACIÓN

¿Cuáles son las lecciones prácticas que usted y yo podemos aprender de la vida de Saulo de Tarso? ¿Será posible que hoy en día existan personas que piensan que están viviendo correctamente cuando en realidad no lo están? Le invito a considerar lo que usted y yo podemos aprender de este tema.

LECCIÓN # 1

El hombre puede vivir su vida haciendo muchos males y a la vez pensar que está actuando correctamente (Hechos 26:9-11)

Este fue exactamente el caso con Saulo de Tarso. El actuaba de una manera cruel contra los cristianos del primer siglo. Mientras él hacía esto, según su manera de pensar, el creía que era su deber hacer lo que hacía. Muchos hoy en día por causa de su religión hacen cosas malas contra todos aquellos que no llevan a cabo su religión. Un ejemplo de esto lo vemos en aquellos que utilizan el Corán para llevar a cabo sus actos de terrorismo, matando gente inocente sólo porque no creen en su religión. No estoy generalizando con mis palabras, ya que existen varios que son de la religión del Islam que no piensan de una manera radical o extremista.

Note nuevamente lo que Saulo de Tarso pensaba era su deber hacer:

1. Encerrar a muchos santos en la cárcel
2. Obtener permisos de los principales sacerdotes para perseguir a los cristianos
3. Estar de acuerdo con la matanza de cristianos
4. Castigar a los cristianos en las sinagogas
5. Forzar a los cristianos a blasfemar
6. Perseguir a los cristianos aun en ciudades extranjeras

¿Por qué hacía Saulo todo esto? La respuesta es simple: él pensaba que era su deber defender la religión de sus padres. Recordemos que Saulo de Tarso era de una religión muy rigurosa, fariseo (Hechos 26:5); Por lo tanto, sin duda alguna, él pensaba que debía de defender su religión de todos aquellos que enseñaran contrario a lo que él había aprendido. Así que, el hombre puede caer en el error de hacer muchos males pensando que está actuando correctamente.

LECCIÓN # 2

El hombre no debe confiar en sus propias decisiones; especialmente cuando éstas no están en armonía con la Palabra de Dios (Hechos 26:9-11)

Esta es una de las cosas que el hombre debe evitar hacer. Lamentablemente Saulo de Tarso ponía su confianza en lo que él sabía y practicaba. Él pensaba que Dios aprobaba todas sus acciones, cuando en realidad, éste no era el caso. Por lo tanto, el hombre no debe confiar en sí mismo, sino en Dios.

La Biblia nos exhorta una y otra vez por medio de ejemplos y textos bíblicos a no confiar en nosotros mismos, sino en Dios. Cuando el hombre pone su confianza en Dios, las cosas saldrán bien, pero, cuando confía en sí mismo, nada le saldrá bien. Note los textos que nos enseñan a no confiar en nosotros mismos:

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6).

“Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará” (Salmo 37:5)

“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23)

“El camino del necio es derecho en su opinión; mas el que obedece al consejo es sabio” (Proverbios 12:15)

“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12; 16:25)

“El que confía en su propio corazón es necio; mas el que camina en sabiduría será librado” (Proverbios 28:26)

“Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña” (Gálatas 6:3)

Todos estos pasajes nos enseñan algo muy importante: No podemos confiar en nosotros mismos. Saulo de Tarso **pensaba** que estaba actuando correctamente cuando en realidad este no era el caso. Debemos tener mucho cuidado de no caer en el mismo error.

LECCIÓN # 3

El hombre puede vivir equivocado con relación a su religión y pensar que todo esta bien (Hechos 26:5)

Amigos y hermanos, este fue el caso con Saulo de Tarso. La Biblia revela que él era muy apegado a su religión. Note lo que muestran los siguientes pasajes:

“Los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo” (Hechos 26:6)

“Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, **estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios**, como hoy lo sois todos vosotros” (Hechos 22:3, énfasis añadido)

“Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justifica que es en la ley, irreprochable” (Filipenses 3:4-6)

Todos estos pasajes muestran como Saulo de Tarso era una persona religiosa, la cual se apegaba mucho al judaísmo. Usted y yo pudiéramos concluir que Saulo perseguía a la Iglesia porque ellos enseñaban que el judaísmo ya no estaba en vigencia, y que ahora estaba en efecto una nueva ley, la ley de Cristo. Esto no le pareció bien a Saulo, y por esta razón perseguía la Iglesia. Recordemos que él era celoso de Dios (Hechos 22:3), y por lo tanto, no estaba de acuerdo que otros vinieran y enseñaran contrario al judaísmo. Sin embargo, para el momento que Saulo perseguía a la Iglesia, una nueva ley ya se había establecido, es decir, la ley de Cristo, el Nuevo Pacto. Conforme a la Biblia, la ley de Moisés ya no podía justificar al hombre. Esto lo aprendemos en los siguientes textos:

“Y de todo aquello de **que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados**, en él es justificado todo aquel que cree” (Hechos 13:39, énfasis añadido).

“Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él...” (Romanos 3:20)

“Sabiendo que **el hombre no es justificado por las obras de la ley**, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y **no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado**” (Gálatas 2:16, énfasis añadido)

“**Anulando el acta de los decretos** que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz” (Colosenses 2:14)

Estas fueron las palabras que el mismo apóstol Pablo, quien fue Saulo el perseguidor, dijo y predicó en varios lugares. Sin embargo, esto no lo había entendido mientras perseguía la Iglesia. Así como Pablo, hoy en día existen muchos quienes siguen un sistema de religión contraria a la voluntad de Dios. Hoy en día tenemos aquellos que guardan la ley de Moisés, cuando dicha ley ya ha sido quitada para que un Nuevo Pacto sea establecido (Colosenses 2:14; Hebreos 8:13). Todos aquellos que siguen una religión de origen humano, deben dejar tal

creencia para seguir lo que Dios dice en Su Palabra. Sin embargo, se requiere de mucha honestidad y sinceridad para poder hacer esto. Nuestro Señor Jesucristo dijo:

“El que quiera hacer la voluntad de Dios, **conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta**” (Juan 7:17, énfasis añadido).

Así que, una de las lecciones prácticas que podemos considerar es que el hombre puede vivir su vida erradamente en cuanto a la religión, pensando que está bien. Le animamos a que por favor considere cuidadosamente la creencia que usted sigue, para ver si no se encuentra en el mismo error como Saulo de Tarso.

LECCIÓN # 4

El hombre, no importando que tan mala sea su vida, puede cambiar para bien si es honesto con la Palabra de Dios (Hechos 26:12-23)

Este fue exactamente el caso con Saulo de Tarso, quien vino a ser el apóstol Pablo. Su vida anteriormente fue contraria a lo que Dios deseaba. Sin embargo, vino un día en su vida cuando encontró la oportunidad para experimentar un cambio de vida. Según el relato de Hechos 26:12-18, Pablo tuvo un encuentro con Jesús. Después de ese momento, él comenzó a darle un giro importante a su vida. Si leemos en la Biblia, nos daremos cuenta del gran cambio que Pablo experimentó para la honra y gloria de Dios. Observemos, por medio de las Escrituras, cual fue el cambio de vida que este gran apóstol experimentó.

1. Obedeció el evangelio de Cristo (Hechos 26:19; 9:18; 22:16)
2. Recibió una comisión para predicar el evangelio de Cristo (Hechos 26:16-18)
3. Comenzó a predicar el evangelio rápidamente después de su conversión (Hechos 9:20; Hechos 26:19-20)

4. Escribió 13 epístolas en el Nuevo Testamento
5. Una persona humilde en su trabajo al Señor (Efesios 3:8)
6. Trabajó más que todos (1 Corintios 15:10)
7. Sufrió mucho por servir a Cristo (2 Corintios 11:16-33)
8. Vino a ser un excelente ejemplo a seguir (1 Corintios 4:16; 11:1; Filipenses 3:17)
9. Amó la Iglesia del Señor en gran manera (1 Tesalonicenses 2:7-9; Filipenses 1:7-9; 4:1)
10. Un apóstol que predicó el evangelio en todas partes (Romanos 15:19-20)

La vida del apóstol es un excelente ejemplo para probarle al mundo entero que no importa de qué religión seas, o que tan mala sea tu conducta, si vienes a Cristo para un cambio de vida, puedes recibir Su voluntad y obedecerla. Según el relato bíblico, el apóstol Pablo ya no creía su deber hacer cosas contra el nombre de Jesús; sino más bien, ahora le servía con limpia conciencia. Este mismo cambio de vida lo puede experimentar usted si tan solamente es honesto en aceptar la Palabra de Dios. No fue cosa fácil para Saulo dejar todo y cambiar su mentalidad equivocada, sin embargo, fue capaz de hacerlo. Probablemente para usted que nos visita o que lee este estudio no sea fácil cambiar de religión o conducta. Sin embargo, si usted en realidad desea estar en el cielo algún día, usted necesita entregarle su vida a Cristo, antes de que sea eternamente demasiado tarde.

LA PALABRA DE DIOS TIENE PODER PARA CAMBIAR TU VIDA

En las páginas de la Biblia encontramos varios ejemplos de personajes que recibieron un cambio de vida al obedecer la voluntad de Dios. Notemos algunos ejemplos:

1. Simón el que ejercía la magia (Hechos 8:4-25)
2. Muchos sacerdotes (Hechos 6:7)

3. Muchos que practicaban la magia (Hechos 19:18-22)
4. Muchos fornicarios, idolatras, adúlteros, afeminados, los que se echan con varones, ladrones, avaros, borrachos, maldicientes, y estafadores (1 Corintios 6:9-11; 1 Tesalonicenses 1:9-10)

Cada uno de estos ejemplos muestra el poder que la Palabra de Dios tiene para cambiar las vidas de las personas; rescatándolas de una vida llena de pecado (Romanos 1:16). Usted puede cambiar su vida, no importando que tan enredado en el pecado esté.

LECCIÓN # 5

El hombre puede contar con la ayuda divina para poder dejar su vida errada y vivir una nueva vida en Cristo (Hechos 26:21-23)

La vida cristiana no es una fácil; sin embargo, Dios siempre mira por Su pueblo para que tengan lo necesario para poder vivir fiel hasta el fin. Esto lo vemos claramente en la vida del apóstol Pablo. Note lo que dice el siguiente texto:

“Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme. **Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy**, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que había de suceder: Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles” (Hechos 26:21-23, énfasis añadido).

Por medio de este pasaje notamos como Dios siempre ayudó a Pablo en su nueva vida como cristiano. Y, a través de toda su vida, desde su conversión, hasta el último momento, Dios siempre estuvo con él. Una de las cosas que podemos estar seguros de Dios es que Él nunca nos dejará solos. Después de que hemos experimentado un cambio de vida por medio de la obediencia al evangelio de Cristo, Dios siempre cuidará de Su pueblo. Los siguientes pasajes comprueban esta verdad:

“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6)

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7)

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19)

“En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fue librado de la boca del león. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Timoteo 4:16-18)

“...porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré, de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:5-6)

“Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (2 Pedro 2:9)

“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová” (Salmo 34:19)

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33)

Cada uno de estos pasajes muestran una hermosa verdad: Dios nunca te dejará o te desamparará. Tú puedes estar confiado de que Él siempre estará a tu lado. Nunca dejó a Pablo, y nunca te dejará a ti.

CONCLUSIÓN

En esta lección hemos considerado la vida de Saulo de Tarso; quien llegó a ser el gran apóstol Pablo. Su vida sirve como ejemplo para todos los que todavía no han experimentado un cambio de vida. Le animamos en el nombre del Señor a que por favor considere la información que hemos visto. Recuerde que Dios desea su salvación (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Hoy puede ser el día en el que usted cambie su vida para dedicarla completamente al servicio de Dios. Pablo nos ha mostrado que el cambio para bien se puede lograr. Le animamos a que imite su ejemplo.

EL PLAN DE SALVACIÓN CONFORME A LA BIBLIA

1. Oír el evangelio (Romanos 10:17; Hechos 18:8)
2. Creer en el evangelio (Marcos 16:16)
3. Arrepentirse de sus pecados (Hechos 2:38; 3:19; 17:30)
4. Confesar a Cristo como el Hijo de Dios (Hechos 8:37; Romanos 10:9-10)
5. Ser bautizado, sumergido para el perdón de los pecados (Hecho 2:38; 22:16; Hechos 2:41, 47; Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21)
6. Vivir fiel hasta el fin (Apocalipsis 2:10; Filipenses 2:12)